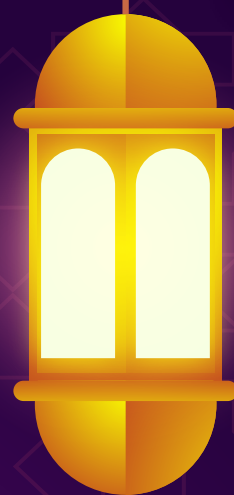
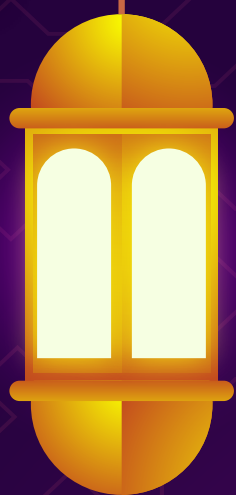
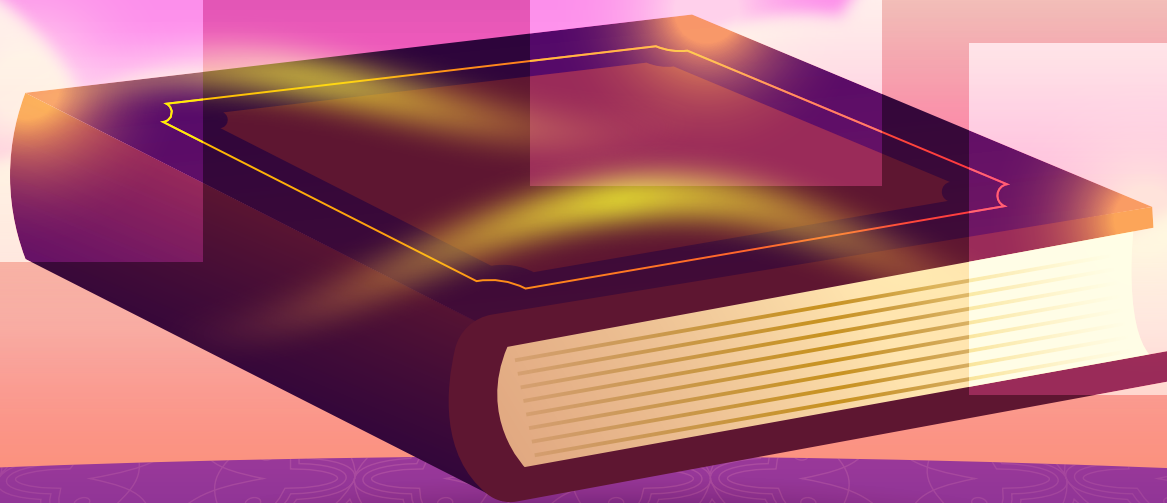




ACADEMIA
PARA EL NUEVO MUSULMÁN



LECCIONES DE RAMADÁN PARA LA VIDA DIARIA



Academia para Nuevos Musulmanes



despues_de_la_shahada



NMAespanol

newmuslimacademy.es

Ramadán es descrito por los eruditos musulmanes como una escuela o universidad, debido a las muchas lecciones que nos enseña. Es un mes de entrenamiento y disciplina. Las lecciones aprendidas durante este mes pueden ser llevadas y aplicadas durante los once meses restantes. Cada año, Ramadán vuelve como un curso de repaso para ayudarnos a recordar, mantener y mejorar estas lecciones.

PRIMERA LECCIÓN

La primera lección de Ramadán es la abundante gracia y bondad de Dios. Dios nos ha dado muchas oportunidades con ciertos momentos y lugares en los que los actos de devoción son más gratificantes y virtuosos. Se nos anima a buscar estos momentos y aprovecharlos al máximo. En Ramadán, se nos dice que las puertas del Paraíso están abiertas y que Dios libera a la gente del Fuego cada noche. Sin embargo, la gracia y bondad de Dios no se limitan a Ramadán. A lo largo del año, hay momentos que debemos aprovechar. Algunos ejemplos son los Mejores Días del Año, los primeros diez días del mes de la Peregrinación y el último mes del calendario islámico.kalendaryo.

La gracia de Dios en Ramadán nos enseña que necesitamos mejorar constantemente. Podemos hacerlo de dos maneras. Primero, dejando atrás los aspectos negativos de nuestra vida, nuestros pecados y deficiencias. Ramadán es un mes de cambio. Se nos dice que busquemos la gracia y el perdón de Dios, ya que es el mes del arrepentimiento hacia Él. La segunda manera en que mejoramos es haciendo tantas buenas acciones como podamos. El Mensajero Muhammad solía aumentar su estudio del Corán con la recitación. También aumentaba en dar caridad y otros actos de devoción. Se nos anima activamente a buscar la Noche del Destino durante las últimas diez noches, pues es una noche mejor que mil meses.

segunda lección

La segunda lección de Ramadán trata sobre la fuerza de voluntad y el autocontrol. Durante las horas de luz del día, ejercitamos disciplina al no comer, beber ni satisfacer nuestras necesidades sexuales. Mostramos contención y disciplina, aunque sería relativamente fácil fingir el ayuno o esconderse para comer y beber sin que nadie nos vea. Tenemos pleno conocimiento de que Dios nos está observando y es consciente de lo que hacemos en todo momento.

TERCERA LECCIÓN

Ser consciente de Dios es la tercera lección de Ramadán. Esta constante conciencia de Dios, que conduce al autocontrol, debe estar presente más allá de Ramadán. Cada día debemos hacer todo lo posible para recordar a Dios y cumplir con Sus mandamientos. Cuando sentimos la tentación de pecar, deberíamos recordar que Dios nos está observando, y luego practicar la contención como lo hacemos en los días de Ramadán.

CUARTA LECCIÓN

La cuarta lección de Ramadán es desarrollar los rasgos de la resiliencia, perseverancia y resistencia. Como musulmanes, debemos esforzarnos por manifestar estos rasgos con nosotros mismos, nuestras deficiencias y con los demás. El Mensajero Muhammad nos dijo que si alguien nos insulta mientras estamos ayunando, deberíamos responder diciendo: "Estoy ayunando". Esto es un recordatorio para nosotros mismos y para otros de soportar pacientemente. A lo largo del año, necesitamos ejercer una perseverancia paciente. La vida está llena de desafíos, y ser resiliente es un signo de carácter fuerte.

QUINTA LECCIÓN

La quinta lección de Ramadán es que debería mejorar nuestro carácter. El Mensajero Muhammad fue el más generoso de las personas, pero era aún más generoso en el mes de Ramadán. Si la mejora de nuestro carácter es visible mientras ayunamos en Ramadán, debería continuar durante el resto del año. El buen carácter es el sello distintivo de un musulmán. Ramadán es un momento en el que podemos trabajar para corregir los defectos que tenemos.

sexta lección

La sexta lección que podemos tomar de Ramadán es la importancia de la gestión del tiempo. En Ramadán tenemos que ser disciplinados. Nos despertamos antes del amanecer para comer y prepararnos, y luego realizamos las devociones rituales prescritas. Intentamos encontrar momentos a lo largo del día para leer, recitar o escuchar el Corán u hacer alguna otra buena acción. Luego rompemos nuestro ayuno después del atardecer y ofrecemos las devociones nocturnas. Ramadán muestra que podemos integrar la adoración y la devoción en nuestras vidas ocupadas. Después de Ramadán, no será el mismo nivel de intensidad, pero deberíamos mantener algún nivel de devociones adicionales durante todo el año. Que Allah nos permita aplicar estas lecciones de Ramadán y transformar nuestras vidas después de Ramadán.



Academia para Nuevos Musulmanes



despues_de_la_shahada



NMAespanol

newmuslimacademy.es